

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vol is etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

\* PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90  
reales trimestres.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:  
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,  
rue Taibout.—Málaga: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

Suma anterior.	35,835-34
D. M. S. G.	2
Un hijo del anterior.	2
D. Dario C., carlista.	2
D. Antonio Dalmau, Presbítero vi- carío de San Feliu de Guixol.	12
D. Francisco Trinxer, Presbítero, que desea la salvación de España.	10
D. Telesforo Gonzalez.	8
Ocho carlistas de Uldecona, que an- sian por la pronta venida de su amado rey, como por el triunfo completo de la Iglesia católica.	100
D. Antonio Guzman.	20
D. Miguel Anda, Presbítero, y como tal amante de la caridad.	10
T. C. C., católico, apostólico, roma- no de Amusguillo.	10
Un pobre excomulgado.	20
Un capellán de monjas por la con- versión de Zorrilla y en honor de la inmaculada Concepción.	24
D. Domingo de Santó, católico, apostólico, romano de todo corazón y legitimista español.	1,000
S. M., carlista de Segobia.	10
D. Francisco Sanz de Frutos, de Na- va de la Asunción.	20
Ocho jornaleros, privándose de lo necesario, para sus hermanos car- listas.	16
D. Ruperto Carro, carlista, de Alca- lá de Henares.	6
Varios amigos, carlistas, de Santan- der.	380
D. Pedro Ródenas Zurita, nieto de D. Gaspar Zurita, que murió de- fendiendo a Carlos V.	4
A. B. C.	20
De un suscriptor al EL PENSAMIENTO y un hijo suyo, carlistas.	40
Un carlista acérrimo.	20
El párroco de Malpartida en Cor- neja.	10
D. Lorenzo Cervero, Cura párroco de Benabarre, de lo que su familia le pasa para servir el curato.	40
Contraste revolucionario.	10
Un zamorano, católico apostólico roma- no D. F. A. G.	100
Una señora de Granada que aborrece el liberalismo.	20
Un sujeto.	1
Tiburcio de Frutos Alvaro, católico apostólico romano, de Segovia.	10
Varios católicos apostólicos romanos que rugan a Dios por el triunfo de la Iglesia y por la buena causa.	30
Unos carlistas de Zaragoza.	60
Dos carlistas de Arroya.	16
D. Cayetano Pagador, Presbítero.	11
Doña Carmen Valdes, carlista.	4
Unas señoras pobres.	4
Un ciudadano de Ateca, fue libe- ral y ahora es carlista.	6
D. Juan Ajo Sierra, de Soto la Ma- rina.	20
D. Cipriano Bezanilla (Bezana).	10
D. José María Rodil, de idem.	20
Algunas personas piadosas de Ibor- ra, que desean aliviar a los carlistas.	80
Doña María G., carlista.	4
D. Manuel V., carlista.	20
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO, católico, apostólico, romano.	20
F. A., Cura, (Piedad Señor).	2
Un anciano, presbítero, Yecila.	10
Un carlista (por segunda vez).	10
Un hombre de bien, que desea el pronto triunfo de la verdad y de la justicia.	10
D. V. O. V., carlista entusiasta de Cabrera (por segunda vez).	10
D. J. C., católico y por lo mismo carlista.	8
Un veterano que a las órdenes del invicto conde de Morolla se batió muchas veces con los partidarios de la impiedad liberal.	22
Un carlista de pura raza, que no cree en los liberales.	20

Un suscriptor de EL PENSAMIENTO Español, Cura del Arciprestazgo de Fuentidueña.	24
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO Español.	2
M. G.	40
D. Clemente de Castro.	20
D. Juan Valdivieso y familia.	20
D. Natalio Valdivieso.	10
	33,325-34

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 13 DE ENERO DE 1870.

### UN CONSERVADOR A OTROS CONSERVADORES.

He leído, señores redactores, un artículo que *La Epoca* del martes inserta en sus columnas con el título de *El partido conservador*, y háme tentado el diablo para trazar unas cuantas líneas que, si no de contestación, pueden servir de advertencia sincera que hace un hombre de bien, independiente y amante de su patria a otros hombres de bien sin duda alguna, y también independientes y amantes de su patria, aunque cegados por ese espíritu maligno de conciliación que rebaja los más grandes caracteres y seca los más fecundos y generosos pensamientos.

Moderado, según él mismo confiesa, es el autor de aquel escrito, más sin necesidad de confesarlo, a la legua se le conoce con sólo leer los primeros párrafos de su artículo. Porque ¿quién sino un moderado impenitente es capaz de decir que el partido conservador no existe como una agrupación política? ¿Quién sino un moderado impenitente es capaz de proponer a las clases conservadoras que se dejen dirigir por un partido que debe formarse en torno del marqués de Miraflores y de Cánovas del Castillo, para restablecer el orden hermanado con la libertad y restaurar en toda su pureza el sistema parlamentario?

Siempre tuvieron fama de hombres de talento los moderados; mas yo de mí sé decir que siempre formé de ellos el concepto de que eran los grandes sofistas, los grandes criminales de la inteligencia y, si quisiera emplear otra frase más dura, diría, los grandes embusteros de la verdad, porque llegan a hacer de la misma verdad una miserable cortésana del error.

¿Por qué dicen que el partido conservador no existe como agrupación política? ¿Desconocen acaso la existencia de un partido que contiene en sus doctrinas los únicos verdaderos principios conservadores de toda sociedad y de todo interés legítimo? No; ellos saben que ese partido existe con sus jefes naturales y con su ordenada organización. Lo que quieren decir es que del seno mismo de la revolución debe brotar otro partido que transija con los hechos más inicuos y dé a la vez cierta influencia en la política a los principios fundamentales de la sociedad. Quieren, en fin, hacerlo que han hecho constantemente: adulterar el movimiento reaccionario, que después de las revoluciones se nota siempre en los pueblos, para consolidar las ideas perversas que, como en forma de vapor, arrojan en la atmósfera los perturbadores radicales. Y esta consolidación es precisamente la mayor desgracia que puede sucederle a un país que acaba de sufrir un trastorno como el presente.

Hermanar el orden con la libertad dicen

que es su propósito, y restaurar el sistema parlamentario. Si a esto llaman fundar el partido conservador, llegan ya tarde. Sin necesidad de acudir a la insólita jefatura del marqués de Miraflores y al apoyo del Sr. Cánovas del Castillo, está ya formado ese partido conservador que hermana la libertad con el orden. ¿Saben los señores moderados de *La Epoca* quién es el jefe del nuevo partido? Pues es el Sr. Rivero, el ministro de la Gobernación, apoyado por D. Juan Prim: un antiguo republicano y un antiguo revoltoso agaban de decir en las Cortes que intentan hermanar el mayor orden con la mayor libertad; lo mismo, exactamente lo mismo que el moderado de *La Epoca* quiere hacer para salvar la patria de inminente ruina.

—Pero es el caso que ellos no lo harán porque sus principios son disolventes, dirá tal vez el susodicho moderado. A lo cual yo le replicaré: Pero es el caso que tampoco usted lo hará porque sus principios son, por lo menos, insuficientes.

Con corta diferencia, las mismas garantías ofrecen Rivero y Prim a las clases conservadoras, que el moderado de *La Epoca* y los que como él piensen. Y por persuadirme de esta verdad, dejé yo para siempre de pertenecer a los pícaros partidos liberales que me tuvieron engañado más tiempo del que fuera menester.

Vi que todos hablaban de libertad y de orden a la vez: vi que los más furiosos radicales, en llegando al poder, se daban mucho arte para prescindir un poco ó un mucho de las libertades que habían proclamado en la oposición, y apelaban al orden como medio de mantenerse en sus elevados puestos. Vi que siempre estaban hermanando el orden con la libertad y que siempre la libertad andaba a tiros con el orden; y haré ya de que los liberales no supiesen darme orden sin estado de sitio, ni libertad sin apaleamientos y motines, quemé las naves y me hice conservador en el mejor y más profundo sentido de la palabra. Desde entonces tengo la conciencia tranquila porque se me figura que ahora soy cristiano y español de veras; mas desde que cierto partido revolucionario se la echa de conservador y hace mimos a las clases conservadoras y aun se llama su representante, empiezo a estar un poco desasosegado y temo si habrá quedado en mis venas alguna gota de sangre liberal. Lo digo porque yo, perteneciente a esas clases conservadoras de que tanto habla *La Epoca*, no he dado jamás de recho, ni a este periódico ni a ningún doctrinario como él, a que sean representantes de mis ideas y de mis intereses. Leo constantemente *La Epoca*, pero de Pascuas a Ramos me fijo en algún artículo de fondo. Solo cuando tengo mal humor y quiero reirme un poco leo los artículos de fondo de *La Epoca*. Por aquí juzgarán Vds. de la razón con que *La Epoca* podría decir que representaba a los conservadores como yo. Así, poco más ó menos, son casi todos los lectores de *La Epoca*. La aprecian por su excelente confección, por su amabilidad y por sus noticias; no por su política.

Pero si no estoy conforme con el artículo de *La Epoca* en eso de que debe formarse un partido conservador en torno de Miraflores y Cánovas, por la sencilla razón de que estos han sido gobernantes y nos han dado ya la medida de lo que debemos esperar de su gobierno los conservadores, estoy conforme con él en que las clases conservadoras tienen la obligación de salir de la apatía en que se encuentran. Pero ¿cómo han de salir a la vida pública? ¿con sus inveterados errores? ¿con sus preocupaciones ridículas? ¿con su pedantesca seriedad, que

parece ocultar el completo vacío de su inteligencia? No: las clases conservadoras, la nobleza, la banca, el comercio, la industria, la propiedad, etc., deben comenzar diciéndole al *moderado*, como yo lo dije hace tiempo: deben reconocerse cómplices de la revolución y arrepentirse sinceramente de este gran crimen, cuya responsabilidad comparten con la demagogia, mal que les pese. Deben cobijarse bajo la bandera del orden sin mistificaciones de liberalismo, y principiar a ser ejemplo de las demás clases por la virtud, por la moralidad y por el desinterés. Deben unirse francamente al Clero, sin temor de que se les tache de clericales, y ayudarle en su obra de regeneración moral; porque el Clero es la más conservadora de todas las clases y la más amante del orden.

Así podrán ser respetables la nobleza, la banca, la propiedad, el comercio y la industria; así podrán una gran fuerza de resistencia a la fuerza de ataque de la revolución, y es seguro que la vencerán. Pero colocándose al lado de la revolución para atemperarla, y mostrándole cierto cariño y cierto respeto, pactando con ella transacciones vergonzosas, las clases conservadoras no lograrán más que hacer crónicos los males de la patria y exasperar a la demagogia, a quien las transacciones no satisfacen. A algunos amigos míos fabricantes les dije al comienzo de la revolución, que si querían librar sus intereses del saqueo y del pillaje demagógico, debían decidirse por las verdaderas ideas de orden y de autoridad, representadas en el partido católico-monárquico. Tuvieron miedo a los curas y a los frailes; siguieron haciendo alardes patrióticos, y lo pagaron al fin. Algunos se han arruinado por la escasez de negocios que hay al presente; otros fueron víctimas del pillaje federalista, y de estos no ha faltado quien ha tenido que acudir a algún Cura para dar de comer a su familia.

Lo mismo que a aquellos fabricantes digo a las clases conservadoras. Si se empeñan en tener más miedo a los curas y a los frailes que a los asesinos y ladrones, la pagarán, y la pagarán en grande.

Miren que la revolución española no ha llegado todavía a su completo desarrollo. Miren que si llega, solo las clases conservadoras tendrán la culpa y solo ellas serán víctimas de las escenas demagógicas.

El mal es grave, como dice el moderado de *La Epoca*; el remedio urge: ¡ahora ó nunca!

Pero téngase presente que el remedio no está ni en Miraflores ni en Cánovas: uno y otro han contribuido mucho al estado deplorable en que nos encontramos. El remedio está, y lo digo sin reparo, en una monarquía que dé a los hombres de bien y solo a los hombres de bien la libertad que no debe nunca concederse a los tunantes.

A mi juicio, esa monarquía es la de don Carlos VII.

UN CONSERVADOR NO LIBERAL.

### EL PROCESO DE SERRACLARA.

La sesión que ayer celebraron las Cortes, tuvo por objeto discutir el dictamen de la comisión y voto particular relativos a la prisión y sentencia del diputado republicano Sr. Serraclara. Siquiera sea brevemente, vamos a examinar la cuestión bajo su aspecto legal, sin juzgar ahora si la ley es buena ó mala. El respeto a la ley es una condición indispensable en todo Gobierno, que al faltar a ella, como ha faltado muchas veces el Gobierno revolucionario, se convierte en poder arbitrario y perturbador de todos los intereses y relaciones sociales.

El Sr. Serraclara fué preso en Barcelona el 25 de Setiembre del año anterior, día en que aquella ciudad presencié las sangrientas escenas que todos sabemos. Juzgado después por un Consejo de guerra, fué condenado a doce años de prisión, pena que le fué conmutada por la de extrañamiento. Ahora el Gobierno remite a las Cortes testimonio de la sentencia, y el Sr. Godínez de Paz sostiene que debe anularse lo hecho por el tribunal, en contra de la mayoría de la comisión, que opina por el cumplimiento de la sentencia.

El argumento capital del Sr. Godínez es que no habiéndose pedido autorización previa para procesar al Sr. Serraclara, según previene la ley, todo el proceso adolece de nulidad. La comisión sostiene, por el contrario, que no era necesaria esa autorización, puesto que el Sr. Serraclara fué cogido *in fraganti*, y porque además las Cortes dieron el 13 de Octubre una autorización general para procesar a todos los diputados que fuera necesario.

A primera vista parece que tienen razón los que esto afirman; pero examinando los argumentos contrarios, no queda la menor duda de que con el Sr. Serraclara se ha cometido una ilegalidad.

La primera parte de la sesión de ayer, en que el Sr. Godínez de Paz defendió su voto particular, y los Sres. Fuente Alcázar y Ramos Calderón le combatieron, ya inclinó nuestro ánimo a favor de lo sostenido por el Sr. Godínez; pero cuando vimos claramente la ilegalidad cometida, fué cuando el Sr. Figueras terció en el debate, probando con argumentos contundentes é incontestables que la ley ha sido hollada por el Gobierno y autoridades militares de Cataluña.

El Sr. Serraclara fué preso hallándose entre los sublevados, hecho en que se apoyaban los Sres. Alcázar y Ramos para decir que fué cogido *in fraganti*; pero los defensores del Sr. Serraclara sostienen que este procuraba pacificar y traer a razón a aquellos, con cuyo único fin había ido a verlos. Algo, por no decir mucho, debió de haber de esto, cuando la sentencia está fundada en el *convencimiento moral*, lo cual prueba que no está muy patente que el Sr. Serraclara tomara parte en la sedición. Víose entre los sediciosos, y esto bastó para que se le prendiera.

En esta parte los argumentos del Sr. Figueras no admiten réplica. En resumen, su raciocinio era el siguiente: Si el Sr. Serraclara fué cogido *in fraganti* ¿cómo los jueces fundan la sentencia en el *convencimiento moral*? Estas dos ideas ¿no braman de verse juntas? Y si no ha sido cogido *in fraganti*, ¿cómo se le procesa sin autorización de las Cortes? Si la autorización general para procesar a los diputados se dió el 13 de Octubre ¿cómo puede estar comprendido en ella el Sr. Serraclara, que fué preso el 25 de Setiembre? ¿Quién ha dado a esa ley efecto retroactivo? Y habiendo sido procesado el Sr. Serraclara sin la debida autorización, puesto que no le comprende esta ley, ni hay prueba plena de que fuera cogido *in fraganti*, toda vez que la sentencia se funda en el *convencimiento moral*, ¿cómo se defiende la validez del proceso y por qué no se declara la nulidad de la sentencia?

Mirando la cuestión imparcialmente, repetimos que esta argumentación no tiene vuelta. Pero aun se ha cometido con el Sr. Serraclara otra ilegalidad, de tal naturaleza que por sí sola basta para anular todo el proceso. El Sr. Serraclara fué juzgado por un consejo de guerra, y a este propósito decía perfectamente el Sr. Figueras, terminando sus reflexiones:

«En virtud de qué ley ó disposición legal se

torrales y de musgo. Zarzas trabadas entre sí, avellanos, rosales silvestres y algunos árboles, cuyas ramas quebraba frecuentemente el viento, habían echado sus raíces en las hendiduras de la roca, do quiera que algún hundimiento de la montaña, ó el ala de los vientos había acarreado un grano de tierra. El Eterno sembrador, Aquel cuya mano invisible llenó de estrellas y de soles las inmensidades del espacio; Aquel que ha sacado de la nada las plantas y los animales, el Creador de tantos millones de hombres que han poblado la tierra, y de tantos millares de ángeles que pueblan el cielo; ese Dios cuya opulencia no tiene medida y cuyo poder no tiene límites, no quiere que nada se pierda en las vastas regiones de su obra. Hé aquí por qué no deja estéril nada de lo que pueda producir; hé aquí por qué, sobre toda la extensión de nuestro globo, flotan en los aires gérmenes sin número, que cubren la tierra vegetal do quiera que aparece, aunque no presente terreno más que para la existencia de un copo de yerba, ó para la vida de una hebra de musgo. También ¡oh Divino Sembrador! vuestras gracias, como el invisible polvo de los granos fecundos, flotan en torno a nuestras almas, en aecho de la buena tierra; y si somos tan estériles, es porque os presentamos, ó corazones más duros y más áridos que la roca, ó caminos trillados que huella sin cesar el pie de los pasajeros, ó zarzas

espinosas que, invadiéndolo todo cual mala planta, ahogan la buena semilla.

#### IV.

Si es necesario describir el país que va a ser teatro de las escenas diversas que vamos a referir, no importa menos explicar qué luz, es decir, qué profunda verdad moral ilumina el punto de partida de la presente historia, en que esperamos aparecerá la mano de Dios visiblemente.

Es, al parecer, una vulgaridad hacer notar la ley de los contrastes en la tierra, donde están mezclados continuamente los buenos y los malos, los ricos y los indigentes, donde la choza del pobre está muchas veces separada por una simple pared de la casa de un poderoso. Por un lado, todos los placeres de una vida cómoda, dulcemente pasada en medio de los delicados refinamientos de la molición y de las elegancias del lujo; por el otro, los horrores de la miseria, el frío, el hambre, las enfermedades, el doloroso cortejo de los sufrimientos humanos.

En torno a los primeros las adulaciones, las solícitas visitas, las estreptuosas amistades; en torno a los otros la indiferencia, la soledad, el abandono. El mundo, sea porque teme la importunidad de las peticiones expresas ó tácitas del pobre, sea porque le espanta como un reproche el espec-

gido al débil, según el mundo, para confundir al poderoso (1).

El relato que hemos emprendido, manifestará acaso algunas pruebas de estas altísimas verdades.

#### V.

El 11 de Febrero inauguraba en 1858 la semana de regocijos profanos que, desde tiempo inmemorial, precede a las austeridades de la Cuaresma. Era el jueves de la semana anterior al Carnaval. El tiempo estaba frío, algo nublado, pero muy tranquilo. Las nubes manteníanse inmóviles en las profundidades del cielo, sin que la menor brisa las impulsase unas contra otras, y la atmósfera disfrutaba de completo sosiego, cayendo a intervalos del cielo algunas gotas de agua.

Aquel día, por uno de esos cambios de fiestas, que hacen con frecuencia indispensables las exigencias del Rito propio de cada diócesis, la de Tarbes hacía conmemoración en la Misa de la ilustre pastora de Francia, Santa Genoveva (2).

(1) 1 Cor., I, 27.  
(2) *Epoca*, de la diócesis de Tarbes para 1858, 11 de Febrero.

altura en su punto de mayor elevación, siendo su longitud próximamente triple.

A partir de esta entrada, la roca iba descendiendo, á manera de un techo de desvan, visto por abajo, y cerrándose á derecha é izquierda.

Como en todas las excavaciones de esta clase, la roca estaba completamente seca en tiempo ordinario y húmeda en tiempo de lluvias. Esta extraña humedad y este imperceptible rezumo durante la estación de las lluvias, no se notaba más que por un solo lado, es decir, á mano derecha entrando. Este lado es precisamente aquel de donde viene la lluvia, por lo general, azotada por los vientos de Poniente, y sucedía naturalmente con la roca, en extremo delgada y llena de grietas en aquel paraje, lo que sucede con los muros de las casas expuestas a estas contrariedades y construídos con argamasa no muy buena.

El lado izquierdo y el fondo de la gruta, como no participaban de estas condiciones, estaban siempre tan secos como el piso de un salón, haciendo la humedad accidental de la pared situada á Poniente, resaltar todavía más la rigidez del Norte, de Levante y del Mediodía de la gruta.

Por cima de esta primer cavidad, á la derecha del espectador, hallábanse en las rocas dos aberturas superpuestas, que eran como sus dependencias ó sus anejos.

1.—Ntra. Sra. de Lourdes.



ha arrancado al Sr. Serrallana hasta su derecho de ciudadano y el de ser juzgado por la jurisdicción ordinaria? Cataluña no estaba en estado de sitio a la fecha del 25 de Setiembre en que fué preso, y por consiguiente la sentencia dada por el tribunal que la juzgó es írrita y nula, y las Cortes, volviendo por los fueros de la justicia, han de decir que no ha podido procederse contra el Sr. Serrallana; y por todas estas consideraciones espero que la Cámara se servirá dar su aprobación al voto particular del Sr. Godínez de Paz.

Sin embargo, á pesar de todas estas consideraciones justísimas, á pesar de que el señor Sorni dijo que aprobar el proceso era rebajar la dignidad de la Cámara, palabras que suscitaron un alboroto; el voto del Sr. Godínez de Paz fué desechado. Nuestros amigos, los diputados católicos monárquicos, votaron con la minoría.

Juzgada la cuestión, el Gobierno, á nuestro modo de ver, no tiene disculpa. Con el Sr. Serrallana se ha faltado á la ley. Considerando ahora la ley, debemos decir que nos parece defectuosa, porque no hallamos razón suficiente para que un diputado, y menos en tiempos de igualdad democrática, tenga, hasta en materia criminal, privilegios de que carecen los demás ciudadanos. Y ya que de esto hablamos, hemos de añadir que es absurdo y monstruoso que un diputado sea irresponsable de todo lo que diga en las Cortes. Allí se puede insultar, difamar y calumniar impunemente; si un diputado, como más de una vez ha sucedido desde la revolución, ataca á cosas y personas respetables, ni hay quien le tape la boca, ni hay tribunal á donde recurrir en defensa del honor lastimado. ¿Por qué esa monstruosidad? ¿No es esto impulsar al ofendido á que recurra á la violencia y convierta en venganza el justo desagravio?

¿Cómo teniendo leyes tan defectuosas han de poder gobernar los revolucionarios? ¿Cómo no han de faltar á la ley? Gobernaron los republicanos, que ahora tanto se quejan, y harían, poco más ó menos, lo mismo que los pseudo-monárquicos. La revolución es el absurdo y la inmoralidad en teoría, y en la práctica la ilegalidad. Una Constitución como la del 69, no puede cumplirse; y si fuera más lógica con sus principios, se cumpliría todavía menos. Las consecuencias que se desprenden de las doctrinas democráticas, son imposibles de practicar; y suponiendo por un momento que no lo fueran, su práctica sería la guerra y el caos, sería la muerte de la sociedad.

La *Política* escribió ayer uno de los artículos más entusiastas que hemos leído á propósito del discurso-programa del señor Rivero. Y cómo no había de entusiasmarse el órgano más caracterizado, ó como si dijéramos el órgano más expresivo de la unión liberal, cuando el Sr. Rivero hizo tan halagüeñas declaraciones respecto á este partido?

Cuando progresistas y demócratas asetan sus tiros contra los unionistas, y para desprestigiarlos reivindican para sí mismos toda la gloria de la revolución, el voto del jefe que fué de la democracia no puede menos de ser acogido con el mayor júbilo por la unión liberal.

Por esto *La Política* corresponde á la *hidalga sinceridad* del Sr. Rivero haciéndose cargo de los períodos de su discurso más favorables á la unión, y encomiando su superior talento de un modo que no debe halagar mucho al Sr. Sagasta ni aun á los que eran sus compañeros en el Gabinete recientemente modificado.

Poca gracia debe hacer á esos señores que después de hablar *La Política* de «los puntos más sustanciales y brillantemente expuestos por el señor ministro de la Gobernación, propios de la superior concepción de un verdadero hombre de Estado», diga que «cualesquiera que sean sus inconvenientes tienen al menos la ventaja de responder á un sistema, de componer un todo armónico y de estar en consonancia con la Constitución».

Es decir que hasta que el Sr. Rivero ha entrado en el Gabinete la política del Gobierno ni obedecía á un sistema ni componía un todo armónico, ni estaba en consonancia con la Constitución.

Sin embargo, digamos en honor de la habilidad de *La Política* que este diario para llegar á esta conclusión tiene buen cuidado de hacer notar que el Sr. Rivero indicó contestando al Sr. Figuerola que la candidatura del duque de Génova alteró las condiciones á que se había subordinado la mayoría de

la Asamblea produciendo un cambio ministerial en contra de la conciliación y trayendo consigo el período de desconcierto y atonía, de nieblas y perturbaciones que acababan de atravesar las Cortes.

De esta indicación del Sr. Rivero reduce *La Política*, lógicamente discurrendo, que la presencia del Sr. Rivero en el Gabinete tiene por objeto restablecer la primitiva conciliación «una vez quitada de en medio, dice, la candidatura que fué prenda de discordia, inventada por un partido para alterar todo lo pactado al estallar la revolución de Setiembre, y una vez fuera del Gabinete los ministros que se habían mostrado sistemáticamente hostiles á esa conciliación tan fecunda, tan necesaria, tan inherente al período de elaboración que atravesamos».

A fé, á fé que las precedentes líneas no nos parecen el mejor medio de atraer á la conciliación á los ex-genovistas ó sea á los progresistas y demócratas.

*Lasciate ogni speranza.* Deje á un lado *La Política* su entusiasmo por el Sr. Rivero. El Sr. Rivero no es montpensierista.

*El Imparcial* ó *El Parcial*, como le llama *La Política*, que ha sido objeto de tantas y tan pesadas bromas por su exagerado genovismo, ha empezado á tomar venganza haciendo una guerra á muerte á la candidatura de Montpensier.

El tiempo que antes empleaba *El Imparcial* en demostrar la popularidad de que gozaba en España D. Tomás, lo dedica ahora á medir y pesar las fuerzas con que cuenta D. Antonio.

Ya nos ha anunciado el diario democrático progresista que una abundante porción de caballeros de lo más fluido de la unión liberal no es partidaria del duque de Montpensier; pero hoy nos dá una noticia que ha debido caer como una bomba sobre *La Política* y sus amigos.

Héla aquí: «Pues bien, nosotros hemos oído decir al señor D. Nicolás María Rivero, quien nos ha autorizado para hacerlo público, que siempre ha considerado imposible la candidatura del duque de Montpensier; pero que desde hoy la considera más imposible que nunca».

Y añade con cruel fruición:

«Después de esta declaración, para la cual, repetimos, estamos autorizados, las microscópicas huestes montpensieristas podrán seguir explotando á su placer la digna reserva que hasta aquí había guardado el ilustre ex-presidente de las Cortes Constituyentes».

Las precedentes líneas vienen á corroborar los rumores que circulaban con ocasión de la visita de los Sres. Rivero y Becerra á la Tertulia progresista; rumores que pasan de tales en las columnas de un periódico que dice lo siguiente:

«Según la opinión gráfica de un testigo presencial, la vista hecha por los ministros á la tertulia pudo considerarse como el funeral de la candidatura orleanista».

Pero consuélese *La Política* y sus amigos. *El Imparcial* no dice que el Sr. Rivero no sea partidario del duque de Montpensier; lo que dice es que hoy considera su candidatura imposible. Andando el tiempo.... ¿quién sabe? Las circunstancias varían de la manera más imprevisible.

Algo más grave quizá que la noticia de *El Imparcial* es el hecho de haberse presentado á las Cortes (como en otra parte decimos) una proposición de ley eluyendo del trono de España á la familia de los Borbones en todas sus líneas, proposición que firman algunos radicales, y alguno de estos tan caracterizado por sus relaciones con el general Prim como el brigadier Damato. Sin embargo, hemos oído decir que el señor Damato ha retirado su firma.

Las líneas que á continuación copiamos, para enseñanza del pueblo, no son de ningún periódico reaccionario, sino que pertenecen á un diario progresista, que, avergonzado del espectáculo que ofrecen sus amigos, no puede contener la indignación. Dice así el periódico aludido:

«Nos da pena ver la exposición personal de candidatos para destinos. También es desdicha para la revolución de Setiembre tener tan solícitos servidores, hasta el punto de parecerse á un mercado, en donde los actores de la comedia política pudieran decir con aquel personaje de zarzuela:

«No hay quien nos compre!»

El periódico que tal dice considera á don Baldomero Espartero como la panacea de

estos y los demás abusos revolucionarios que tienen escandalizada á España. ¡Ya haría bien un pobre viejo aquí, donde se necesita un hombre de hierro que con la ley en una mano y el látigo en otra, limpie la patria de tanto mercader sin entrañas como, á la vista de todo el mundo, especulan con la riqueza y la sangre del país!

Por poco menos que un génio han tenido hasta ahora al Sr. Rivero sus amigos. Y sin embargo, ó mucho nos equivocamos, ó pronto van á palpar los amigos del Sr. Rivero que su ídolo es tan calabaza como el más avisado de los progresistas. No siendo como no somos profetas, claro es que fundamos nuestros vaticinios en causas puramente naturales, y que están al alcance de todo el mundo.

Cerca de un siglo de experiencia tiene acreditado que el orden es incompatible con la libertad, y sin embargo, el Sr. Rivero se empeña en hacerlo compatible con los derechos ilegales y libertades absolutas. ¿Habla en serio el nuevo ministro de la Gobernación? ¿Por ventura no se rie de todo el mundo, incluso de sí mismo? Pues entonces es hombre al agua, ó lo que es lo mismo, al partido progresista.

Y si no, digámonos: ¿quién puede gobernar en un desorden de cosas tal como el que vivimos, y con le es, doctrinas y enseñanzas que permiten escribir todos los días párrafos parecidos á este que copiamos de un periódico?

«Lo tenemos pronosticado, dice; Rivero es una calamidad política por el estilo de los González Brabo, Sartorius, Escosura, etc., que ha de traer días de luto y de vergüenza á la patria, y no creemos equivocarnos. ¡Ojalá nos equivocásemos!»

Consideramos, pues, que tenemos una calamidad-Gobierno con el ministerio actual, y apresurémonos á prevenirnos con prudencia y decisión contra los males anti-revolucionarios y proyectos liberticidas que intente llevar á cabo.

«Que no nos seduzca su canto de sirena; que no se nos engañe con halagüeñas y fementidas palabras».

«Estamos prevenidos contra todo y contra todos los de la situación».

Y no se crea que nosotros impugnamos al diario que esto dice, nada de eso. Una de las libertades absolutas es la de emisión del pensamiento, y los mismos que hoy nos mandan no han enseñado con la palabra y con el ejemplo que es santo el derecho de insurrección, aun la insurrección contra ellos mismos.

Luego si santo es el derecho de insurrección, si como tal le premian los ministros, si los mismos ministros dicen hoy que en estos y los otros casos debe el pueblo insurreccionarse, ¿quién duda de que, dadas estas premisas, es muy laudable, digno de recompensa y hasta santo excitar al pueblo á que se prepare á insurreccionarse en estos y los otros casos?

Esto no admite duda; verdad es que tampoco la admite el decidir que el hombre que, como el Sr. Rivero, sostiene estas teorías, ó no está cuerdo, ó se rie de sí mismo. Que elija el señor ministro de la Gobernación y cuantos sábios cuenta el novísimo partido radical.

Escrito el párrafo anterior, llega á nuestras manos la orden siguiente comunicada por el ministro de la Guerra á los directores de las armas, que copiamos íntegra para ignominia de la situación:

«S. A. el regente del reino, oído el parecer de los directores generales de infantería y caballería, ha tenido por conveniente disponer que á los jefes y oficiales y demás individuos del ejército que hayan estado en presidio por causas puramente políticas se les aplique en un todo, para el adelantamiento de antigüedades en los empleos y grados con que hayan sido remunerados, lo prevenido en el art. 1.º de la orden circular de 12 de Enero del corriente año; en la inteligencia, que los que sin haber tomado parte en los sucesos de 3 de Enero y 22 de Junio de 1866, y 15 de Agosto de 1867, hubiesen sido destinados á presidio, disfrutarán en el primer empleo que hayan obtenido la antigüedad de la fecha de la aprobación de la sentencia, y en el segundo la de 29 de Setiembre de 1868.—Da orden S. A. lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes».

Un libro seguramente podría escribirse sobre el contenido de la orden precedente. Tal es el cúmulo de reflexiones, que su simple lectura produce en una alma medianamente sana.

Eso de retrotraer los efectos de la recom-

pensa á un hecho criminal al día mismo en que fué ejecutoria la sentencia legalmente dictada por los tribunales, castigando ese mismo hecho premiado ahora, no se le ocurre á quien tenga noción del deber, de la justicia y de los derechos ilegales de la sociedad, entre los cuales el primero es el de defensa contra toda clase de criminales.

Esto por un lado, que por otro dá también hartito que sentir la orden de que hablamos.

Si Prim se rie hoy de sentencias legalmente dictadas, convirtiéndolas en diplomas de gracias, ¿qué caso pretende que haga nadie de su autoridad? ¿Por ventura no es él el primer incitador á la rebelión, burlándose como se burla de los fallos de los tribunales contra los rebeldes? ¿En qué podrá fundar los castigos que imponga hoy á los rebeldes, quien ayer los sacaba de presidio para colmarlos de recompensas? El general Prim, que ha dictado la orden que hemos transcrito, podrá castigar quién lo dudará á los que contra su persona se rebelen; pero tenga entendido que la sangre que derrame por actos por él ejecutados, predicados y recompensados, con escándalo general de todo corazón recto, caerá, no hay remedio, sobre él y demás personas responsables.

Aquí la fuerza ha sustituido al derecho, y la voluntad de los hombres ha prevalecido sobre los eternos principios de justicia, y por este camino no se llega á la libertad, sino al más vil y abyecto despotismo.

Tampoco á *La Independencia Española* la ha satisfecho el discurso con que el señor Rivero inauguró su era ministerial.

Al diario progresista le parece liberal, muy liberal el programa del ex-alcade de Madrid, pero para aplaudirle, para unirse á él solo le falta á *La Independencia* verle en la práctica «sin esos puntos y comas que á manera de ortografía no muy democrática, asoman de cuando en cuando las premisas de las diversas conclusiones emanadas por el nuevo ministro».

Uno de los puntos más gordos que sin duda ha visto *La Independencia* en las premisas del discurso del Sr. Rivero, es aquel de que los conservadores son los que han hecho la revolución de Setiembre. Ese es un punto que se les ha atragantado á todos los progresistas y no había de suceder menos á *La Independencia*. Y son por cierto dignas de notarse las palabras que emplea este periódico para combatir la aserción del Sr. Rivero.

Afirma el diario esparterista la necesidad de hermanar el orden con la libertad y comprende que si los partidos progresista y democrático no pudieran realizar la revolución hasta que la unión liberal vino á saturarlos convenientemente. Y continúa en estos términos:

«Pero de esto que es la verdad y que puede y debe continuar siéndolo hasta que se crea una situación nacida de aquel consorcio, á decir que un partido es el actor, con letra y música y de otros autores, parecemos que hay algún tanto de exageración, ó por lo menos, algo de falta de luz suficiente para que podamos apreciar la verdadera significación de la conciliación rehecha, y del modo de considerarla que tiene el señor Rivero».

Lo más importante de las líneas que preceden es que *La Independencia* confiesa que los partidos progresista y democrático no tienen bastante dosis de orden. Si confesara que tampoco conocen la verdadera libertad y dijera lo primero y lo segundo de la unión liberal, estaría en lo cierto. Porque lo es en efecto que unionistas, progresistas y demócratas son igualmente incompatibles con el orden verdadero y la verdadera libertad.

Según hemos visto en *La Fidelity*, nuestro muy querido amigo D. Antonio Juan de Vildósola, ha consentido al cabo en presentarse candidato á la diputación por Bilbao, gracias á las reiteradas instancias que le han hecho los electores monárquico-religiosos de aquel privilegiado suelo.

Es el Sr. Vildósola uno de los escritores públicos más constantes en la defensa de la causa carlista, y solo su antipatía sistemática á todo cuanto se roce con el parlamentarismo, puede explicarnos su ausencia en estas Cortes y las anteriores.

En *La Esperanza*, primero, al lado de su señor padre político el inolvidable señor D. Pedro de La Hoz (Q. E. P. D.), después

en *La Regeneración*, y ahora de nuevo en *La Esperanza* y *Altar y Trono*, el Sr. Vildósola ha estado constantemente en la brecha atacando sin tregua el liberalismo y defendiendo sin descanso la religión, la patria y la monarquía legítima.

Decir lo que el Sr. Vildósola vale cuando no hay en España un carlista que no lo conozca y admire por sus trabajos políticos en periódicos y folletos, es completamente inútil. Mucho más lo es tratándose de los vizcaínos, que fundados sin duda en la fé firmísima, talento indisputable y sin igual constancia con que el Sr. Vildósola ha defendido y continúa defendiendo la causa carlista, con peligro unas veces y otras con verdaderos padecimientos en las cárceles, le han designado candidato por la provincia de Vizcaya.

De ello nos felicitamos, pero más nos felicitaremos el día en que veamos á nuestro amigo entrar por las puertas del Congreso á defender de palabra lo que tantos años hace está defendiendo por escrito.

El señor ministro de Hacienda, que no tiene tiempo para descender el misterioso velo que cubre el empréstito de mil millones, lo ha sacado para contestar á la carta de nuestro querido amigo el Sr. Nocedal, carta que ya conocen nuestros lectores.

Veán ahora la respuesta, que bien merece ser conocida y comentada:

«Excmo. Sr.—He recibido la comunicación de V. E., fecha 6 del actual, en la que reitera su propósito de no prestar juramento á la Constitución del Estado. La voz del deber y las inspiraciones de la conciencia son en el caso presente, según V. E., los móviles de su negativa. Si franca y leal es esta conducta, y así lo reconoce el ministro que suscribe, no lo es menos la del que promete con fé y acepta con patriótico empeño la obra de las Cortes Constituyentes, sean cuales fueren los tiempos y las circunstancias. Haré vituperable sería la manera de obrar de aquel que, fingiendo gran respeto al Código fundamental, pensase de antemano en poner precio al acto de su perjurio».

El juramento, Excmo. Sr., es perfectamente voluntario. Así lo reconoció el Gobierno primero y la comisión del Congreso más tarde, en el preámbulo del proyecto que hoy es ley del Estado. Pero desconocer la Constitución, que puede y debe considerarse la ley de las leyes, y recibir á la vez los haberes ó asignaciones que al amparo de esa misma legalidad se respetan, conceden ó transmiten, pugna con el buen sentido y se opone á los más triviales principios del derecho. Las Cortes, en su alta sabiduría y haciendo uso de sus facultades, han creído conveniente hacer extensivo el juramento á los que sirvieron al Estado. Es ya una ley, y como ministro tengo el deber ineludible de cumplirla en todas sus partes.

Las consideraciones de carácter personal que indica en su comunicación, si bien afectan á V. E. y merecen todo el respeto de mi parte, escusan mayor latitud á este escrito, sin aceptar por esto las indicaciones políticas que el de V. E. envuelve.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de Enero de 1870.—Laureano Figuerola.—Excelentísimo señor D. Cándido Nocedal».

«Harto vituperable, dice el Sr. Figuerola, sería la manera de obrar de aquel que, fingiendo gran respeto al Código fundamental, pensase de antemano en poner precio al acto de su perjurio».

Pues mire el Sr. Figuerola, esa conducta vituperable ha sido observada por D. Juan Prim, presidente del Consejo de ministros, D. Juan Bautista Topete, ministro de Marina, D. Rafael Izquierdo, capitán general de Madrid, y D. Laureano Figuerola, ministro de Hacienda.

Que todos estos señores juraron la Constitución de 1845 y á doña Isabel II, es indudable; que todos ellos conspiraron contra la Constitución y contra su reina, tampoco puede ponerse en duda; y por último, que sus conspiraciones eran ocultas y que todos aparentaban ó fingían que no conspiraban, excusado es decirlo.

No sabemos si entonces pensaban en el precio; pero en cambio nos consta que todos ellos han sido superabundantemente premiados.

El Sr. Figuerola se escandaliza solo de pensar que haya una persona que no acepte la Constitución y cobre un sueldo del Estado. Pues entonces, ¿cómo es compañero del Sr. Topete que no solo cobraba un sueldo del Estado sino que se valió de los mismos buques de la real armada para derribar á la que había jurado por reina?

No proseguiremos nuestro examen, por-

Vista desde afuera la principal de estas dos aberturas, separada por un débil espesor de la pared superior de la gruta, tenía, en forma ovalada, la altura y la longitud de una ventana ó de un nicho de iglesia. Se hundía de alto á bajo en la roca, hasta la profundidad de dos metros en que se bifurcaba, descendiendo por un lado hasta el interior de la gruta de abajo y subiendo por el otro, volviendo sobre sí misma hasta la parte exterior de la roca, en que su orificio formaba aquella segunda abertura superior á que más arriba nos hemos referido, y que no tenía más importancia que el contribuir á iluminar perfectamente y en todos sentidos esta otra cavidad.

Si hemos conseguido dar una ligera idea de este singular conjunto, comprenderá el lector que la mirada penetraba en las excavaciones superiores, desde afuera, por la abertura en forma de nicho, y desde el interior de la gran Gruta de abajo, por su conducto inferior, que atravesaba la bóveda en forma de chimenea.

Estos diversos conductos eran bastante espaciosos para que un hombre de pie pudiese recorrerlos libremente.

Un escaramujo ó rosal silvestre brotaba de una hendidura de la roca, extendiendo sus largas ramas por la base de la abertura en forma de nicho, en la cual se encontraba (no sabemos cómo) un trozo enorme de granito, y ha-

sociedad escogida en que se esplaya su corazón. «Vosotros sois mis amigos», les dice en su Evangelio; y aun hace más, se identifica con ellos, no abriendo las puertas del cielo á los ricos, sino en tanto que han sido los bienhechores de los indigentes. «Lo que hagáis á los últimos de esos desamparados, me lo hacéis á Mí mismo».

Por eso, cuando el Hijo de Dios descendió á la tierra, quiso nacer, vivir y morir entre pobres, y ser él mismo pobre. Entre ellos tomó sus Apóstoles, sus principales discípulos, los primeros neófitos de su Iglesia, y en la ya larga historia de esta, se observa que sobre los pobres ha reparado generalmente sus mayores gracias espirituales.

En todos tiempos, y salva alguna que otra excepción, las apariciones, las visiones, las revelaciones particulares, han sido privilegios de esos indigentes y esos pequeños despreciados por el mundo.

Cuando Dios en su sabiduría juzga oportuno manifestarse sensiblemente á los hombres por fenómenos misteriosos, se detiene, lo mismo que un rey cuando viaja, en la casa de sus ministros ó de sus amigos particulares, y hé aquí por qué elige habitualmente la morada de los pobres y de los pequeños.

Después de transcurridos cerca de dos mil años, se verifica la palabra del Apóstol: «Dios ha ele-

táculo de su horrorosa desnudez, evita al pobre y se arregla sin contar con él. Los ricos, formando un círculo exclusivo, que su orgullo llama la buena sociedad, consideran en cierto modo como si tuviese una existencia secundaria é indigna de atención todo lo que está fuera de ellos, todo lo que no pertenece á la clase de «personas distinguidas». Y aun cuando den trabajo al obrero, aun cuando sean buenos y socorran al indigente, le tratan como un protegido, como un inferior, no tienen hacia él la íntima y sencilla manera de obrar que tendrían con uno de los suyos. Excepto algunos escasísimos cristianos, nadie mira al pobre como á un hermano, como á un igual; excepto los Santos ¡ay! diseminados harto raramente por el mundo en los actuales tiempos, ¿á quién se le ocurrirá la idea de mostrarle ese respeto que se manifiesta á un superior? En el mundo propiamente dicho, en el gran mundo, el pobre está completamente desamparado. Abruñado por el peso del trabajo, consumido á fuerza de necesidades, desdénado y abandonado, ¿no parece que está maldito por el Criador de la tierra? ¡Pues bien! precisamente es todo lo contrario: es el predilecto del Padre universal. Mientras el mundo ha sido maldito para siempre por la infame palabra de Cristo, los pobres, los desgraciados, los humildes, los pequeños, son para Dios la «buena compañía», la

mos notar esta circunstancia, porque la roca que tan minuciosamente describimos no es de granito, sino de mármol.

Por delante de ese sistema de excavaciones, tan sencillo á la vista, como complicado para quien intente describirle, y á través de un caos de enormes piedras, caídas de la montaña, pasaba el canal del molino para ir á reunirse con el Gave, cinco ó seis pasos más allá.

La Gruta se hallaba, por tanto, frente por frente á la punta inferior de la isla del Chalet, formada, según hemos dicho, por el Gave y el canal.

Llamábanse estas excavaciones la Gruta de Massabielle, tomando el nombre de las rocas en que estaba situada, pues «Massabielle» en el dialecto del país, significa «antiguas rocas».

Hacia abajo, en las márgenes del Gave, se hallaba un cerro inculco y rápido, propiedad, lo mismo que las rocas, de la ciudad de Lourdes, y en el cual los porqueros del país venían á veces á apacentar sus sucios rebaños, resguardándose las pobres gentes en tiempo de lluvia en la Gruta, igualmente que algunos pescadores que acudían á aquel sitio para echar sus redes en el Gave.

Sobre la triple cavidad se elevaba casi á pico la enorme masa de las rocas Massabielle, tapizadas á largos trechos de yedra y de boj, de ma-



que francamente, hay cosas que repugna tener que decir aun a enemigos. Sea, pues, prudente el Sr. Figuerola, y tome el consejo de Don Quijote, que nunca desde entonces se ha dicho con más razón que ahora, que *peor es menearlo*.

No dejaremos la pluma sin decir a *El Imparcial* que hizo bien en no dudar de que nosotros publicáramos la respuesta del ministro de Hacienda al Sr. Nocedal. Nosotros en cambio dudamos mucho del favor que *El Imparcial* ha hecho a su amigo, dando a la estampa el pobre engendro del peor de los malos ministros de Hacienda que hemos conocido en España.

Una de las ventajas de la prensa libre consiste en que todo el mundo puede hablar de lo que le plazca, aun de aquello que no entienda.

Ahi está *El Imparcial* que se echa hoy nada menos que a maestro de los Obispos y de la Iglesia y, por consiguiente, del mismo Espíritu Santo. Fortuna es que los españoles podamos obtener tanta ciencia por la exigua cantidad de dos cuartos.

Nada más que dos cuartos cuesta saber que los Obispos españoles, al protestar contra el matrimonio civil, se ponen en contradicción con el Papa y con los obispos franceses que en el vecino imperio toleran la ley sobre manebia.

Oigamos al sapientísimo *Imparcial* que recomienda a la atención de sus lectores las siguientes consideraciones cuya profundidad causará lo menos una revolución en la Iglesia:

«Pero si haremos notar un hecho que prueba, ó que los prelados españoles no están en lo cierto, ó que la Santa Sede se ha equivocado, por lo menos desde principios del siglo, a pesar del dogma de infalibilidad personal, que los ultramontanos pretenden hacer declarar por el Concilio.

Si el matrimonio civil pugna con el dogma, la moral y la disciplina de la Iglesia, ¿cómo la Santa Sede admite su práctica en Francia sin protesta alguna, y no solo la admite, sino que recibe los socorros y el auxilio de tropas de una nación que con sus leyes vulnera el dogma católico, según los prelados españoles?»

«Vean Vds. un argumento que no tiene contestación. Por lo menos al *Imparcial* se le figurará que ha puesto una pica en Flándes ó que ha descubierto la cuadratura del círculo.

*El Imparcial*, que debe leer poco pero malo, no conoce sin duda las *Enciclicas* y los numerosos documentos pontificios en que se habla y se condena el concubinato legal (a) el matrimonio civil. Sin ir más lejos ahí tiene la *Enciclica Quanta Cura* que lo mismo obliga a los católicos franceses que a los españoles que a los chinos.

En todo lugar y tiempo la manebia legal es manebia; en todo lugar y tiempo ha sido condenada por la Iglesia sin excepción de ningún género. Contra esa manebia está protestando el clero y el Episcopado de Francia siempre, cosa que por lo visto ignora *El Imparcial*. Sin embargo de estas protestas, la manebia está legalizada en Francia como la poligamia está legalizada en Turquía. Claro; como que la Iglesia no resiste a fuerza mayor y tiene que tolerar muchos males para evitar otros mayores.

«Pero cree *El Imparcial* que los católicos franceses se contentan con unirse legalmente ante el alcalde de barrio? ¿Cree *El Imparcial* que cuando dos católicos salen de la *mairie* se consideran ya como casados? Pues se equivoca si tal cree, porque ellos saben que ante la Iglesia no están legítimamente unidos, y por eso van en seguida a recibir la bendición del Sacerdote en el altar de Jesucristo. ¿Qué mayor protesta puede darse contra el llamado matrimonio civil que el hecho de ir los católicos a casarse de veras ante el ministro de Dios?»

Ya ve *El Imparcial* que sus consideraciones sobre la protesta de los Prelados españoles no merecen siquiera la atención que nosotros hemos tenido que poner en ellas para refutarlas.

Los republicanos han visto en el discurso pronunciado anteayer por el Sr. Rivero, un trabajo preparatorio encaminado a facilitar la venida de Montpensier.

No ha debido andar muy lejos de ver lo mismo *El Imparcial*, que tomando prestado de cierta indicación de *El Pueblo*, acerca de la actitud en que está *La Iberia* respecto al actual ministerio, escribe un largo suelto para decir que no le inspira desconfianza alguna en cuanto a la cuestión de candidatura para el trono:

«Un ministerio presidido por el general Prim, y del cual forman parte Rivero, que ha repetido cien veces, «Montpensier es imposible, porque sería la deshonra del país y de la revolución»; y Figuerola, Echegaray, Montero Ríos, los cuales no han perdonado ocasión de manifestar que abandonaban la vida pública si Montpensier se sentara en el trono, y Sagasta y Becerra, que constantemente han obedecido en sus actos a las aspiraciones de los partidos en que militan?»

Continúa diciendo *El Imparcial* que es menester acabar con la candidatura de Montpensier, la cual «no tiene más apoyo que el de una parte de la unión liberal, y no la más numerosa é importante».

«Si es equivocada esta apreciación, dice, pruébese que la sustentan, que aceptan siquiera la candidatura Montpensier los Sres. Posada Herrera, Ríos Rosas, Cánovas, Santa Cruz, Salaverria, Ulloa, Calderón Collantes, Romero Ortiz, Lorenzana y otros hombres entre los más importantes de la unión liberal.»

Pues señor, ¿qué apostamos a que se queda sola *La Correspondencia* en la defensa de la candidatura de Montpensier?

*La Nación* es el único diario progresista que no tiene nada que oponer al discurso del Sr. Rivero.

*La Nación* es de buen contentar. Fué el primer periódico que se rió de la candidatura del duque de Génova, y luego la aceptó con la mejor voluntad.

Esto es lo que se llama ser ministerial a prueba de bomba.

Dice *La Epoca*:

«Contra lo que han dicho estos días los periódicos republicanos, sabemos positivamente que por ahora no se trata de conceder al regente las atribuciones que se le señala la Constitución.»

Nosotros hemos leído esta noticia, no solo en

los diarios republicanos, sino en muchos de la situación.

Segun vemos en *La Política*, ayer se reunió la unión liberal, según dice, para tratar de asuntos secundarios.

Otro periódico manifiesta que dicha reunión tenía por objeto deliberar sobre la actitud que deba tomar aquel partido respecto del nuevo gabinete, aunque le haya ofrecido apoyo.

Por fin fué presentada, ayer tarde en la mesa del Congreso la proposición excluyendo del trono de España a la familia de Borbon en todas sus líneas. La firman, entre otros republicanos, los Sres. Castelar, Figueras y Soanet, el señor Damato y algún radical. Entre los progresistas que se han negado a autorizarla, según dice un diario unionista, se cuenta el Sr. Madoc: añade el citado periódico que dicha proposición pasará a las secciones y cuando llegue el momento de discutirla se presentará otra de «no ha lugar a deliberar», que apoyará el Sr. Cánovas.

A este suelto añade *El Puente de Alcolea* lo siguiente:

«Ningún otro radical había querido firmar la proposición hasta las seis de la tarde. Pues el Sr. Rojo Arias, a quien llegó el Sr. Castelar en demanda de su firma, la negó rotundamente, diciendo que él no hacía política republicana. De modo, pues, que hasta la hora que citamos sólo tenía la proposición las firmas de los Sres. Figueras, Castelar y Damato.»

Dice *La Correspondencia*:

«Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica a D. José María de Ercasti, gobernador civil de Alava, antiguo y consecuente progresista, en recompensa de sus buenos servicios.»

No sabemos si entre estos buenos servicios se comprenderá el bando expedido recientemente por dicha autoridad, de que tienen noticia nuestros lectores, prohibiendo el uso de las boinas blancas y los garrotes en toda la provincia, a todo ser viviente a quien se considere carlista.

Un periódico de Badajoz dice, que para las próximas elecciones de diputados por aquella circunscripción apoyan los diferentes partidos políticos a las personas siguientes: la unión liberal a los señores Fabi y Espino; el partido radical a los Sres. Gomez Marin y Pinillos; los tradicionalistas al señor canónigo de aquella catedral D. Enrique de Rivera y Palma, y los republicanos a los Sres. Pico Domínguez y Guisasa.

Esperamos que nuestros amigos emplearán todos los medios posibles para sacar triunfante a su candidato.

Mañana se reunirá nuevamente en la dirección general de contribuciones la comisión encargada de la reforma de las tarifas de subsidio.

«En una última reunión que dicha comisión celebrará el martes de la próxima semana, dice un periódico, probablemente quedará de todo punto terminado aquel importante trabajo.

Parece que ayer fué presentada a las Cortes una instancia de los liberales de Barcelona que obtuvieron la Cruz de Hierro en la época del 49, pidiendo el uso de dicha cruz y que se reglamenten las preeminencias que les corresponden. Rayó en furor el afán por condecoraciones en esta situación singularmente democrática.

Anteayer tarde fondeó en Cádiz el vapor correo *España*, procedente de Cuba.

Leemos en un diario noticiero:

«Antes de hacerse alteración alguna en los gobernadores de provincia, se publicará la circular que el nuevo ministro de la Gobernación piensa dirigir a dichas autoridades, cuyo documento se leerá probablemente esta noche en Consejo de ministros, pues según parece esta mañana quedó redactada por el Sr. Rivero.»

Dice un diario de noticias:

«Los diputados de la circunscripción de Santiago, provincia de la Coruña, señores Calderón Collantes, Romero Ortiz, Rivero (D. Vicente), Barreiro, Calderón y Harce, y los de la provincia de Orense y Pontevedra, señores Merelles y Vazquez Puga, han presentado a las Cortes una enmienda a los presupuestos solicitando figure en los mismos la cantidad necesaria para llevar a efecto la ofrenda al Santo Apóstol, patron de las Españas, conforme se ha practicado el año último.»

Se ha dicho que hay noticias de que las operaciones emprendidas en el Camagüey por el general Balmaseda, empezaban a dar brillantes resultados.

Recibimos periódicos de Filipinas que alcanzan al 23 de Noviembre. Nada ocurría allí de particular. El duque de Edimburgo había sido recibido por el capitán general, ayuntamiento de Manila y cónsul de Inglaterra.

La carrera toda, desde el muelle hasta la calzada de San Sebastián, estaba adornada con profusión de banderas, colgaduras y diez arcos triunfales. Las bandas militares saludaban la presencia del ilustre viajero con la marcha de honor.

Al día siguiente de su llegada, y con motivo de ser el cumpleaños de la princesa de Prusia, hermana del duque de Edimburgo, S. A. obsequió a las autoridades de aquellas islas con un espléndido banquete. A los postres brindó el duque, manifestando su acendrada gratitud hacia el pueblo español, por el cordial recibimiento que le había hecho en Manila.

*El Times*, considerando, si no ya del todo concluida, muy próxima a su terminación la insurrección de Cuba, se felicita de ello, y dice que la satisfacción será general, no por simpatía hacia el régimen que hasta ahora ha prevalecido en la isla, sino por la creencia de que la insurrección era inoportuna.

Las obligaciones americanas que se hallan actualmente en circulación ascienden a 1,465 millones de dólares; su interés se eleva a 87,930,000 dólares, para cuya amortización se emplean todos los años de 30,000,000.

Hoy se ha encargado internamente de la alcaldía de Madrid el Sr. Galdo. Mañana por la noche se reunirá el ayuntamiento para elegir el concejal que ha de ocupar definitivamente dicho cargo, y siquiere creyendo que obtendrá esta elevada distinción el Sr. Abascal.

Con motivo de la noticia que da un periódico relativa a que el Sr. D. Cristino Martos volverá a encargarse de la vicepresidencia de la diputación provincial de Madrid, dice anoche *La Epoca*:

«Por consideración a la persona del ex-ministro de Estado no haremos las reflexiones que esta noticia nos sugiere, pero parecemos que ya es hora de que el señor ministro de la Gobernación

tome en cuenta la por todo extremo anómala situación en que se hallan las diputaciones provinciales.»

Hé aquí el cuadro que, según un periódico, ofrecía ayer tarde el salón de conferencias:

«Los radicales murmuraban por lo bajo, pero no se atrevían a hacerlo en voz alta, y aun algunos censuraban la intrascendencia de *La Iberia*, que lleva a la política añejas cuestiones personales. Los conservadores, en más ó menos escala, creen que es necesario poner a prueba las soluciones del Sr. Rivero y ver cómo inspira confianza a las clases conservadoras, manteniendo la más amplia libertad. Hay gloria que recoger en el ensayo.

Las noticias sobre nombramientos escasean. Los diputados empiezan a comprender que no es posible prolongar por más tiempo las hipocresías de los nombramientos sin sueldo ni honores, y no se atreven a poner en movimiento a los comicios.»

Las siguientes noticias son tomadas de *El Imparcial*:

«Ayer quedó acordado en tres distritos de Madrid votar la candidatura del marqués de Perales, se presentase ó no como candidato.

—Se designa al Sr. Ochoa, secretario de la alcaldía primera, para ocupar un gobierno de provincia.

—El Sr. Satorres, nombrado cónsul de Bayona, saldrá mañana de esta capital para hacerse cargo de dicho destino.

—Uno de estos días hemos dado la noticia de que el Sr. D. Juan de Iñesón había sido suspendido del cargo de juez de primera instancia del distrito de Buenavista.

Constanos que el expediente relativo a este hecho sigue los trámites legales, y que la suspensión ha tenido lugar hasta que se practiquen las actuaciones sumarias.»

Un periódico de Lérida dice que en la noche del 6 fueron muertos a balazos dos individuos de los que más figuran en el partido republicano de Vilagrasa (Tárraga).

Segun dice un periódico, se ha dispuesto que al brigadier D. José Lagunero y Guizarro, gobernador militar que ha sido de la provincia de Tarragona, se le considere en situación de cuartel, con residencia en esta capital, desde el día que cesó en el referido cargo.

El Excmo. é Ilmo. Arzobispo de Valencia ha hecho un donativo de 500 rs. a favor de las personas que han sufrido desgracias a consecuencia de los acontecimientos de Octubre último. Esta suscripción, abierta hace algún tiempo en Valencia, asciende ya a 35,000 rs. próximamente.

En la noche del 11 hubo otro escándalo mancomunado en Barcelona, y nada menos que en la Rambla, por haber querido algunos agentes de la autoridad prender a un muchacho italiano que cantaba canciones algunas de ellas republicanas. Con este motivo hubo gritos y puñetazos saliendo a reñir algún revólver.

Segun *La Razon* de Barcelona, el día 11 a las dos y cuarto de la tarde el individuo de policía Jaime Terradas capturó al célebre Palau que tan activa parte tomó en los últimos sucesos de Villanueva y Geltrú.

*La Unidad* de Oviedo anuncia que el domingo último salieron de dicha ciudad en dirección a Madrid los tres presos de Lena, cuya entrada fué objeto de tanta excitación liberal. Dicho periódico consignó que su causa no ofrece gravedad alguna, y que hace meses deberían hallarse en libertad.

«Como se les persigue por carlistas!...

## CORREO DE HOY.

Una carta de Roma, del 8 de Enero, que publica el *Mundo*, da cuenta de lo único que puede saberse acerca de la congregación general del Concilio, celebrada el mismo día en el Vaticano. El Presbítero Cardenal de Angelis, dijo la Misa el Arzobispo-prímado de Salburgo, y después de rezada la oración *Adsumus Domine*, y dada noticia de que el Papa ha nombrado al Cardenal Bizarrí presidente de la comisión de órdenes regulares, se distribuyó a los Padres dos nuevos cuadernos ó *Schemata*, con las proposiciones relativas a la disciplina eclesiástica.

Terminado esto, el Cardenal presidente dió la palabra a los Padres que la tenían pedida, y hablaron sucesivamente los reverendos Sacerdotes Valera, Patriarca de Jerusalem; Landriot, Arzobispo de Reims; Dechamps, Arzobispo de Malinas; y Róss, Obispo de Strasburgo. Monseñor Gandolfi, Obispo de Cita-Vecchia, leyó el discurso escrito por el Patriarca de Jerusalem. Tenían pedida la palabra otros seis Padres, que habrían hablado en la congregación siguiente.

La Memoria que varios Obispos quieren presentar al Concilio, acerca de la infalibilidad pontificia, expone las razones doctrinales y tradicionales de esta creencia, y se resume en la proposición siguiente:

«Sacro Concilio oecuménico Vaticano. A sacra synodica Synodo Vaticana infrascripti Patres humillime instantius flagitant ut apertis, omniumque dubitantium locum excludentibus verbis sancire vellet supremam, ideoque ab errore immunes esse Romani Pontificis auctoritatem, quum in rebus fidei et morum ea statuit ac precipit que ab omnibus Christi fidelibus credenda et tenenda, quove reijcienda et dampnanda sunt.»

Esta proposición está seguida de seis párrafos de reflexiones, y copia las decisiones de los Concilios provinciales recientemente celebrados en Colonia, Baltimore y Westminster, y el texto de la *Salutatio* de los 500 Obispos reunidos del Centenario de 1857. Esta proposición cuenta ya con la firma de más de 200 Padres, lo cual hace muy probable que sea examinada en el Concilio.

Dice el *Mundo*:

«Al frente de los 42 Padres de los ritos orientales figuran los Prelados caldeos, que representan las antiguas Iglesias que están actualmente en Turquía y Persia. Diez seces episcopales están en territorio sujeto al sultan: *Mosul*, residencia del Patriarca, *Abra*, *Amida*, *Bassorah*, *Diárbekir*, *Djésirah*, *Kerkouk*, *Mardine*, *Serit*, *Zakho*; y dos en territorio del shah: *Salamas* ó *Khosrova* y *Sina*.

El R. S. Joussoff llegó acompañado de sus diez sufragáneos de Turquía. Anciano venerabilísimo y octogenario, ha venido por segunda vez a Roma, pues ya estuvo en 1865 para tratar de asuntos interesantes de su Iglesia. Pio IX, que conoce las necesidades y pobreza de aquella diócesis, les ha costeado el viaje y dado hospitalidad en el monasterio de Santa María de *Campo Marzo*, donde viven en edificante unión entregados a los asuntos del Concilio.

El reverendo señor Agustín Bar-china ha venido a unirseles desde la Caldesa persa. Todos es-

tán llenos de las más dulces esperanzas sobre el resultado final del Concilio, sin igual en los fastos de la Cristiandad, considerándole como el principio de la regeneración espiritual y hasta social de sus antiguas naciones.

Los Prelados armenios-unidos ofrecen un espectáculo no menos consolador. Todos los Arzobispos y Obispos, en número de 13, están agrupados en torno de su digno jefe, el reverendo señor Antonio-Pedro IX Hassoun, recientemente elegido Patriarca de Cilicia.

Estos Prelados forman también una especie de comunidad, en un palacio de la Lougara, que se les ha asignado para mientras dure el Concilio.»

Dice un telegrama de Roma del 10 de Enero:

«Esta mañana ha habido congregación general. Han hablado siete Padres, y ha terminado la discusión de las materias de que se ha deliberado en las sesiones precedentes. Se ha distribuido el programa de las materias relativas a la disciplina eclesiástica.»

*El Telégrafo Autógrafo* de París despues de insertar el decreto disponiendo que el senado francés se constituya en tribunal para procesar al príncipe Pedro Bonaparte, hace una extensa relación del homicidio de Víctor Noiz. Como este suceso llama tanto la atención pública, hemos preferido retirar otros originales a diferir un solo día el ponerlo en noticia de nuestros lectores. Dice así *El Telégrafo*:

«El decreto que acabamos de transcribir tiene por causa el siguiente hecho que desde ayer llama la atención de todos, y que indudablemente es grave. Ayer lunes hacia las dos y media, se esperó por París un murmullo siniestro. Víctor Noiz, redactor de *La Marseilles*, acaba de ser muerto por el príncipe Pedro Bonaparte, en Anteuil de un balazo en el corazón. Bien pronto se confirmó este rumor excitando la animación general en los boulevards y en los sitios más públicos. Circularon las más contradictorias versiones sobre este fatal suceso, que ha sumido a todo el mundo en la más dolorosa estupefacción. —De dos maneras distintas se comenta este hecho: nosotros nos concretaremos a darlas a conocer a nuestros lectores. M. Paul de Cassagnac, amigo del príncipe Pedro Napoleón, ha dirigido a algunos periódicos la siguiente carta:

«Señor redactor: Como amigo del príncipe Pedro Napoleón Bonaparte, tengo el honor de participar a Vd. que, en presencia mía, acaba este de constituirse en prision en la prefectura de policía.

Además, creo saber que el príncipe desea ser juzgado por la ley común y la jurisdicción ordinaria, sin apelar en manera alguna a disposiciones especiales que reglamentan la situación de los diversos miembros de la familia imperial. Uno a estas pocas líneas el relato del suceso, tal como lo he escrito el príncipe inmediatamente de acaecido.

Reciba Vd., caballero, las seguridades de mi distinguida consideración. —Paul de Cassagnac. —Anteuil, lunes por la tarde»

Hé aquí ahora la declaración del príncipe Napoleón:

Se me presentaron los Sres. Fonvielle y Víctor Noiz con las manos en los bolsillos y con un aire amenazador é insolente. Me entregaron una carta de M. Paschal Grousset, redactor de *La Marseilles*, con quien no he tenido trato en mi vida; lei la carta, que era una provocación, concebida en estos términos:

«A los Sres. de Trouvielle y Víctor Noiz, redactores de *La Marseilles*:

Queridos amigos: Hé aquí un artículo publicado recientemente y suscrito por Mr. Pedro Napoleón Bonaparte, en el que se encuentran los más groseros insultos, dirigidos al redactor de *La Revanche*, periódico democrático de Orléans. Yo soy uno de los redactores que fundaron *La Revanche*, y que lo represento en París. Os ruego, pues, queridos amigos, que tengáis la bondad de presentarlos en mi nombre en casa de Mr. Pedro Napoleón Bonaparte, y pedirle la reparación que ningún hombre de honor puede recusar en semejantes circunstancias. —Paschal Grousset»

Entonces contesté: «Yo tengo que entenderme con Mr. Rochefort y no con sus corifeos.» —«Lea Vd. esta carta dijo Mr. Víctor Noiz. «La he leído completamente, repuse. —Después añadió: ¿Soy acaso solidario de ella? Y me contestó con un bufido, é inmediatamente Mr. de Trouvielle, para impedir toda contestación de mi parte, sacó una pistola. Al verme amenazado y atacado de tal suerte, cogí rápidamente una pistola de bolsillo y disparé a monseñor Víctor Noiz.

Entonces Mr. de Fonvielle se paró tras una butaca, procurando en vano, aunque siempre apuntándole, la manera de montar su pistola. Hice fuego sobre él pero sin resultado: entonces se escapó, pasando por delante de mí sin que yo hiciese esfuerzo alguno para detenerle, lo que me hubiera sido sumamente fácil; pero apenas llegó detrás de la puerta me apuntó de nuevo; entonces a hice fuego sobre él, pero el pequeño calibre de mi arma hizo que el tiro no alcanzase. —Para concluir, permítaseme añadir, que esos señores se dejaron olvidados en mi casa una caja de pistolas y un baston de estoque lo que demuestra que la carta de Mr. Paschal Grousset no es más que un pretexto para traerme a una emboscada, preparada de antemano.

Para dar mayor claridad a este relato, conviene que nuestros lectores conozcan la carta que el príncipe Napoleón había dirigido a Mr. Rochefort. Héla aquí:

PARIS, 7 de Enero de 1870. —Caballero: Despues de haber insultado uno por uno a todos los miembros de mi familia, sin exceptuar a las mujeres ni a los niños, me insultas también a mí por medio de uno de vuestros corifeos. Esto era natural, pero también lo es que yo me tome la rebancha. Tengo una gran ventaja sobre todos los de mi familia y sobre todos los que llevan mi nombre: a pesar de ser un Bonaparte, soy un particular. Voy, pues, a preguntaros si escuda vuestro pecho a vuestra pluma, y os confieso que solo tengo una vaga esperanza de que sea afirmativa vuestra respuesta.

Por los periódicos he visto que vuestros electores os han impuesto, como mandato imperativo, la obligación de reusar todo lance de honor que pueda poner en peligro la preciosidad de vuestra existencia. Me atrevo sin embargo a tentar al acaso, con la esperanza de que un débil resto del honor francés os hará prescindir, en mi obsequio, de las medidas de prudencia y precaución en las que os habeis encerrado. Si lo que no espero, os decidís a salir del círculo dos veces inviolable en que os habeis encerrado, me encontraréis no en un palacio ni en un castillo; sino sencillamente en la rue d'Autemarle, núm. 50 y os prometo que si venís a buscarme no os dirán que he salido de casa. Esperando vuestra respuesta, tengo el honor de saludaros. —Pedro Napoleón Bonaparte.

En contestación a esta carta fueron a verle los Sres. Noiz y Fonvielle para desafiarle de parte del Sr. Grousset.

*La Marseilles*, por su parte, cuenta el hecho de la manera siguiente:

«El día 10 de Enero de 1870, a la una del día, fuimos Víctor Noiz y yo a casa del príncipe Pedro Bonaparte, rue d'Autemil, 50. Ibamos enviados por Mr. Paschal Grousset para pedir al

príncipe Pedro Bonaparte satisfacción de los artículos injuriosos que había escrito contra Mr. Grousset, y publicado en *L'Avenir de la Corse*. —Entregamos nuestras tarjetas a dos criados que llamamos a la puerta, y nos hicieron entrar en un saloncito del entresuelo a la derecha. Momentos despues nos hicieron subir al piso principal, a través una sala de armas y penetrar en un salón.

Una puerta se abrió, y entró Mr. Pedro Bonaparte. Nos acercamos a él y cambiamos las siguientes palabras: —Caballero, venimos de parte de Mr. Paschal Grousset con el objeto de entregarnos una carta. —¿No vienen Vds. de parte de Mr. Rochefort, no son Vds. de sus satélites? —Caballero, le respondí, venimos a otro asunto y ruego a Vd. que se entere de esta carta. —Le entregué la carta; se aproximó a un balcón para leerla, la leyó, y despues de haberla estrujado entre sus manos, se encará con nosotros y me dijo: —Yo he provocado a Mr. Rochefort porque es el porta-estandarte de la crápula. En cuanto a Mr. Grousset no tengo nada que responderle; ¿se hacen Vds. solidarios de estas indignidades? —Caballero, le respondí, nosotros venimos leal y cortésmente a cumplir un encargo que nos ha confiado un amigo. —¿Son Vds. solidarios de esos miserables? —Victor Noiz le respondió: —Somos solidarios de nuestros amigos.

Entonces el príncipe avanzando precipitadamente un paso, sin provocación de nuestra parte, pegó con la mano izquierda una bofetada a Víctor Noiz y sacó con la derecha un revolver de diez tiros que tenía guardado y armado en su bolsillo é hizo fuego a boca de jarro sobre Noiz. Este, herido en la mitad del pecho, apoyó sus dos manos sobre el corazón y salió tambaleándose por la puerta que habíamos entrado.

El cobarde asesino se precipitó entonces sobre mí y me cerró un tiro: entonces saqué yo una pistola que llevaba en el bolsillo, y mientras intentaba sacarla de su estuche, el miserable se abalanzó sobre mí, pero cuando me vió armado retrocedió, se puso delante de la puerta y me apuntó. Entonces comprendí la emboscada en que habíamos caído, y calculando que si yo hacía fuego se diría que habíamos sido los agresores, abrí una puerta que había detrás de mí, y me precipité por ella gritando: «*Al asesino*».

En el momento en que salía, hice fuego sobre mí segunda vez, y una bala atravesó mi paletó. En la calle encontré a Noiz, que había tenido fuerza para bajar la escalera, y que estaba espantado. Hé aquí los hechos tal como han pasado; yo espero para este crimen un castigo pronto y ejemplar. —U. de Fonvielle».

El mismo número de *La Marseilles* que publica esta relación de hechos, inserta un artículo de Rochefort, que principia diciendo:

«He tenido la debilidad de creer que un Bonaparte podría ser otra cosa que un asesino, y acaba, chaco diez y ocho años que la Francia está entre las sangrientas mazas de esos degolladores (los Bonapartes) que, no contentos con ametrallar a los republicanos en las calles, los atraen á emboscadas para asesinarlos en sus casas.»

La emoción que ha producido este hecho es grande, y aun hay quien teme una manifestación popular.

A última hora nos aseguran que el Sr. Fonvielle ha sido arrestado.

—Queriendo aprovechar el triste acontecimiento de que nos ocupamos hoy con tanta preferencia, por ser el objeto exclusivo de todas las conversaciones, el partido avanzado trabaja para excitar los ánimos y provocar en el arrabal de San Antonio alguna efervescencia.»

## ULTIMA HORA.

### CONGRESO.

La sesión de hoy se abrió a las dos y treinta y cinco, bajo la presidencia del Sr. Cantero. Despues de leída y aprobada la acta de la anterior, se apresuró sin discusión varios dictámenes de comisiones.

Se pone a discusión el presupuesto de gastos, y no hallándose presente el señor ministro de Hacienda ni ningún individuo de la comisión, se procede a la votación de varias leyes para dar lugar a que dichos señores acudan a sus puestos.

Dicese que arrepentidos los radicales que estaban dispuestos a firmar la proposición de exclusión de los Borbones, los republicanos no se decidían a presentarla. Es por lo tanto falso que dicha proposición estuviera ya presentada, como habían anunciado varios periódicos.

### TELEGRAMAS.

(De la agencia Fabra.)

PARIS, 13.—La noche última, y la tarde de ayer han pasado tranquilamente, y el orden no ha sido perturbado en ninguna parte.

FLORENCIA, 12.—El ministro de Hacienda ha realizado grandes economías en los presupuestos, y al efecto diferentes proyectos de ley serán presentados al Parlamento.

ROMA, 12.—La apertura de la exposición ha sido aplazada hasta el día 15 de Febrero.

PARIS, 12 (4 las seis de la tarde, recibido el 13 por la mañana).—El entierro de Víctor Noiz ha sido celebrado hoy en Neuilly en medio de una inmensa concurrencia de gente. Cien mil personas pedían el transporte del cadáver a París.

Rochefort ha podido apaciguar los ánimos de los más exaltados, recomendando a todos la calma y diciéndoles que la lucha por ahora es imposible.

La inmensa multitud que le rodeaba ha acompañado al cadáver hasta el campo santo de Neuilly gritando: ¡viva la república! cantando la marseilles y pidiendo la muerte del asesino.

Por lo demás, la tranquilidad no ha sido turbada.

En la Bolsa de hoy no se han cotizado los fondos españoles.

3 por 100 francés, a 73-70.

4 1/2 id., a 104.



## Pregunta un periódico:

«Es cierto que el Sr. Useti de Ponte ha solicitado la vuelta al servicio en clase de teniente coronel?»

«Es cierto también que al pasar el expediente en consulta al Consejo de Estado, los pareceres han sido muy divergentes, apoyando la pretensión los progresistas y negando el derecho los conservadores de origen unionista?»

«Los periódicos ministeriales podrán iluminar o iluminar al público en este asunto?»

No sabemos si el Sr. Useti de Ponte de que se habla será cierto militar condenado años atrás a cadena perpetua por homicidio.

## Leemos en un periódico:

«Dice que D. Juan comienza a escamarse, aunque ya nos parece tarde».

Dice que la mormuración crece entre los de la familia, y que muy pronto veremos los resultados.

Dice que no sin motivos pide anoche la dictadura para el Gobierno un periódico progresista.

Dice que si la consigueran aun podrían los de la tertulia descartarse de sus amigos los de la unión.

Dice que hay algo y aun algo en el propósito de renunciar en la corte de S. A. serrana para el 20 ó 21, días de elecciones, treinta ó cuarenta mil soldados.»

## Otro periódico dice también:

«El día 20, según se susurra, se reúnen en Madrid cerca de cuarenta mil hombres».

«Parece que se exige que todos los cuerpos juren la Constitución y con ese objeto se los reúne».

«Y se cuenta también que D. Juan Prim ha escrito a los jefes de los cuerpos disculpándose por no haberlos recibido el día de Reyes, y asegurándoles su amistad eterna».

«Y se murmura que son muchos los jefes militares que visitan a todas horas a Serrano».

«En todo esto no hay nada de particular; pero, por si acaso, vayan Vds. reservando provisiones de boca».

Con perdón de uno y otro periódico, para nosotros muy respetables, nada tenemos por ahora. Ni cada una de las fracciones revolucionarias, ni todas juntas tienen, a nuestro juicio, fuerza bastante para hacer nada que merezca la pena de contarse. Esto solo se sostiene porque no hay quien lo empuje; el día en que lo muevan ó se mueva, caerá como el cuerpo muerto cae.

El Eco del Progreso dice, que según sus noticias, el Sr. Figueras se ocupa en estos momentos en una operación de crédito. Con este motivo, el diario progresista recomienda al ministro de Hacienda la publicidad.

«Ha olvidado El Eco la que alcanzó el célebre empréstito de los 1,000 millones?»

Según La Discusión, se comenta desfavorablemente la visita que hicieron anoche los señores Rivero y Becerra a la Tertulia progresista, pues este último, al hablar de la exclusión de los Borbones, empleó frases de doble sentido.

Es natural, añade, el Sr. Becerra es, como el Sr. Rivero, montpensierista.

## Leemos en Las Cortes:

«Parece que son muchos los ayuntamientos que se ofrecerán a hacer efectivo el pago de sus cupos de impuesto personal, con los productos del 80 por 100 de sus bienes vendidos, aprovechando el derecho que para ellos les fué concedido por la dirección general de contribuciones; pero esto, que a primera vista parece ser solo virtud, no lo es tanto si se tiene en cuenta que por este medio intentan adquirir sumas equivalentes para cubrir sus obligaciones, ya que el Tesoro no les hace entrega del producto de las inscripciones intransferibles; por manera que ni ellos significan que paguen los pueblos, ni estos salen beneficiados, puesto tanto les da pagar al Tesoro como al municipio. De todos modos, ¡qué verdad es que la necesidad tiene muy mala cara! Auguramos mal éxito a la combinación».

«Y qué verdad es que en el liberalismo todo es mentira!»

También en Figueras ha ocurrido uno de estos días un mutin promovido, según dice una carta de dicho punto, por los federales contra un subalterno del jefe de los voluntarios de la Montaña, llamado Marsal, que había ido a un café. Armose gran tumulto, intervinieron las autoridades, y desoidos sus consejos, el gobernador militar envió una fuerza de 80 hombres que pudo proteger a duras penas la retirada del perseguido Marsal a quien intentaban arrebatar las turbas.

El Eco del Progreso niega que el duque de la Victoria haya rehusado la honra que se le quiere dispensar por varios progresistas, sosteniendo su candidatura para el trono de España. Según El Eco, el general Espartero permanece aferrado en su antigua fórmula: «Cumplase la voluntad nacional».

La Gaceta de hoy publica un orden del ministerio de Ultramar de 12 del corriente, en la que se hacen varias prevenciones al gobernador civil de Puerto-Rico para la elección de un diputado en aquella provincia.

La dirección general del Tesoro público, con motivo de los ensayos hechos en las monedas que algunos periódicos exponían falsas, como de baja ley, en circulación en las islas Canarias, ha hecho la siguiente declaración:

«1.º Que según las muestras obtenidas, es absolutamente cierto que existan en la circulación de Canarias monedas bajas de ley, pues las referidas muestras son de platino, cobre y latón, metales empleados en las falsificaciones más comunes y ordinarias, careciendo por consiguiente de valor alguno como pasta monetaria».

2.º Que no existe el más leve indicio de haberse servido de cuños originales, toda vez que el grabado de la mayor parte de las muestras adolece de notables defectos, perceptibles a primera vista, especialmente en las monedas de 320 reales, en una de las cuales hasta la disposición de los troqueles es inversa a la que se observa en la moneda legítima».

3.º Que la cantidad de moneda falsa que puede haber circulado en aquella provincia ha sido de corta importancia, sin que hasta ahora haya ocasionado perturbación alguna en la generalidad de las transacciones, ni sea factible la ocasión en lo sucesivo, merced a las medidas adoptadas y a la eficaz vigilancia de las autoridades».

Según escriben de Biarritz a La Iberia los republicanos españoles no cejan en sus temerarios proyectos y alentados con las recientes noticias recibidas de Madrid, aspiran, con sus correligionarios extranjeros, a transformar a Europa en república federal. Al efecto, parece que se proponen establecer en Barcelona el gran comité internacional.

Dice un diario valenciano que se comentaba en todas partes con alegría la noticia que publicó El Tribuna del reemplazo del Sr. Peris y Valero, pero que en los círculos políticos se aseguraba que el Gobierno no quería privarse de los servicios del Sr. Peris.

El Tribuna, periódico de Valencia, publica una exposición que los individuos que componen la comisión de las clases pasivas civiles y militares de aquella capital han dirigido a las Cortes.

En ella se pinta con los más tristes colores la situación que atraviesan los individuos cesantes y jubilados, algunos de los cuales se ven precisados a impugnar la caridad pública, y otros militares han tenido que empeñar sus cruces para comprar un pedazo de pan.

Estos son los himnos que donde quiera se entonan a la revolución.

El último número de La Estafeta, revista hispano-centro-americana, publica un proyecto de línea telegráfica para unir las repúblicas de Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua y Costa Rica al cable eléctrico que piensa establecer en la próxima primavera la compañía West Indian and Panama telegraph, constituida en Londres con capital de 650,000 libras esterlinas.

Este cable partirá de Kingston (Jamaica) para terminar en Aspinwall (Istmo de Panamá), y se enlazará con los otros dos cables que la misma compañía se propone establecer también en la próxima primavera, de los cuales el uno enlazará las islas de Cuba, Puerto-Rico, Jamaica y San Thomas, y el otro partirá de la Habana para terminar en Veracruz.

El proyecto que La Estafeta propone, consiste en una red que empalmada en Aspinwall con el cable de la Jamaica y Cuba se dirigirá a San José (Costa Rica), de allí a San Juan de Nicaragua, y yendo luego a buscar la otra costa en el Océano Pacífico pasando por Maragua, iría a buscar Choluteca (Honduras), La Unión, San Salvador, Nueva Guatemala y volvería a leacos y Belice en el Atlántico (Seno mejicano), pasando por Salama y Cobán.

El proyecto es interesante para España, pues que podría en comunicación telegráfica a Cuba y Puerto-Rico con las repúblicas del Centro América.

Falta ahora saber si el proyecto tiene probabilidades de llevarse a cabo, pues el autor limita su primera indicación a un croquis de la red telegráfica y a algunos datos estadísticos acerca de la población y riqueza de las cinco repúblicas indicadas.

Lo que sí parece seguro es la realización de las líneas submarinas que se propone establecer en la próxima primavera la compañía inglesa que antes hemos indicado, y que ya por si sola tiene para España gran importancia, pues que enlaza sus provincias de Cuba y Puerto-Rico con Veracruz, San Thomas, Kingston y Aspinwall, cabeza del ferro-carril de Panamá.

La comisión de abogados para la defensa de los presos carlistas tiene correspondencia, además de los puntos publicados en otra ocasión, con las audiencias de Valladolid, Cáceres, Granada, Alcabete, Burgos, Barcelona, Zaragoza y Pamplona, Ciudad-Real, y los pueblos de Aguilar, Mondónedo, Almagro, Huete, Zamora, Oviedo, Rueda, Los Hoyos, Tolosa, Soria, Belorado, Tortosa y Valderobres, e invita de nuevo a los letrados de otros puntos de España, y especialmente a los de la audiencia de Palma de Mallorca, de que hasta ahora no se han recibido noticias, a que se pongan en relación con ella por medio de sus secretarios, ya para publicar quienes sean los letrados defensores, si así lo desean, ya para coadyuvar a la defensa de los procesados, denunciando por medio de los periódicos los abusos de que sean víctimas.

Entre los muchos abogados que se han ofrecido en todas las provincias de España a defender gratuitamente a los carlistas procesados, están el Sr. D. Félix Alvarez Villamil, por la Coruña y su distrito, y el Sr. D. Domingo Díez, por Cáceres.

Los presos carlistas de estas audiencias pueden desde luego nombrarlos como defensores.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Hoy ha celebrado una conferencia con el regente, el director del Imprentante».

«Parece que D. Roman Pinillos, encargado del negociado del personal del ministerio de la Gobernación, va a pasar al ministerio de Estado, y que D. Manuel del Palacio, empleado de este último ministerio, ocupará en Gobernación la vacante del Sr. Pinillos».

«La unión liberal, en su reunión de esta tarde, parece que ha acordado que si el Sr. Montorio quisiera sujeto a rescisión por el dictamen de la comisión respectiva y acuerdo de las Cortes, no se opondría a que estas le autorizaran a asistir a las sesiones como ministro».

«Hoy se ha verificado en el patio de la dirección de la Deuda la quema de los bonos del Tesoro que hasta fin del año pasado se habían admitido en pago de bienes nacionales».

«Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto que se permita a los buques portugueses navegar por el río Duero».

«Hoy ha fallecido el diputado progresista por Calatayud, D. Jacinto Ballesteros, y es el 13º diputado fallecido en estos meses».

«El señor director de comunicaciones ha presentado hoy al ministro de la Gobernación la dimisión de su cargo, fundada en motivos de delicadeza y con objeto de dejarle en libertad de confiar el puesto a persona de su confianza. El señor Rivero se ha negado a aceptarla».

Leemos en un periódico de Palma: «Estos días se ha cometido en Llabí un crimen espantoso. Parece ser que una casa del pueblo fué atacada por varias personas, y que asesinaron a un hombre, hirieron gravemente a dos mujeres, madre e hija, y que después pegaron fuego a la casa».

Habiendo acudido gente, salvaron a las mujeres, de cuya curación se desconfía. Hay algunos presos por sospechas».

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Hacienda de 11 del corriente, apro-

bando la instrucción para llevar a efecto la ley de 1.º de Junio de 1869 sobre cesión de edificios y terrenos pertenecientes a la nación, cuya instrucción se inserta también en el diario oficial.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Enero de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE D. MANUEL CANTERO.

Abierta la sesión a las dos y media, con escaso número de señores diputados, se aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Marquiza anunció que el sábado próximo esplanaría la intersección que tiene anunciada, relativa a operaciones de crédito llevadas a cabo por el señor ministro de Hacienda.

Dada cuenta del despacho, dijeron algunas palabras los Sres. Rodríguez Pinilla y Gomis sobre el modo de entenderse la incompatibilidad del cargo de diputado con las gracias concedidas por el Gobierno, estableciendo aquella diferencia entre obtener y aceptar y sosteniendo que mientras no se acepte, por más que se obtenga, no hay incompatibilidad.

El Sr. Calderón Herce apoyó una proposición que fué tomada en consideración, pasando a las secciones, sobre el modo de proveer las escrituras de Cámara y relatorias.

Entrándose en la orden del día, se dió lectura del dictamen de la comisión para informar acerca de la ejecutoria impuesta al Sr. Serrallana y del voto particular del Sr. Godínez de Paz, que combatió el Sr. Fuente Acaz, de la comisión, y defendió su autor.

Después de varias rectificaciones de ambos señores, combatió también el voto el Sr. Ramos Calderón, a quien contestó el Sr. Figueras.

Como este en su discurso entrara a examinar la causa formada al Sr. Serrallana, calificando al tribunal que lo juzgó, el señor presidente del Consejo se levantó en seguida a defender la competencia del consejo de guerra que sentenciara el referido diputado, así como la legalidad de los procedimientos de que el mismo fué objeto y la conducta del capitán general de Cataluña. Por último, ofreció traer el proceso.

El tercer turno en contra del voto particular le llenaron el Sr. Gil Sanz y en pro el señor Lorin.

Puesto aquel a votación fué desechado nominalmente por 93 votos contra 27. Y se levanta la sesión.

## PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 11.—Cuerpo legislativo.—El Sr. Enrique Rochefort pregunta si el ministro de Justicia tiene la intención de no hacerse cargo del asesinato de un hijo del pueblo por un príncipe. El Sr. Rochefort compra la familia Bonaparte con la de los Borgias. (Vivas reclamaciones.)

El presidente llama al orden al Sr. Rochefort.

El ministro de Justicia dijo: «Nosotros somos la justicia y el derecho. El Gobierno a quien ultrajáis pide que le escucheis; él no os ultrajará. El príncipe Pedro ha pedido ser juzgado por el jurado ordinario; pero en virtud de un texto formal ha sido preciso convocar la Cámara alta de justicia. Ya averiguaremos más tarde si es necesario anular esta jurisdicción excepcional; pero el tribunal superior de justicia da garantías de un juicio imparcial. El crimen cometido por un alto personaje será una ocasión de probar que nadie escapa a la justicia del país».

El ministro deplora las excitaciones populares y las imágenes sangrientas que han sido publicadas: «Nosotros contemplamos esto sin temor, dice; nosotros somos el derecho y la justicia, y si se nos obliga, nosotros seremos la fuerza».

(Salvas de aplausos en toda la Cámara, excepto en la izquierda.)

Después de breves palabras del señor Raspail, quedó terminado este incidente.

El presidente comunica a la Cámara una petición para procesar al señor Enrique Rochefort por consecuencia del número de la Marsellaise de hoy. Las secciones examinarán mañana esta petición.

Los Sres. Mege, Bussan Billaut y Leroux, han sido elegidos vicepresidentes.

La Marsellaise, refiriendo el suceso de Anteuil, dice que el príncipe Pedro Bonaparte había abofeteado al Sr. Victor Noir sin provocación, y después había hecho fuego sobre él y el señor Fonvielle. Entonces fué cuando el Sr. Fonvielle

sacó una pistola y se retiró. En este momento el príncipe le descarró un tiro que le atravesó el gaban.

Asegúrase que la Marsellaise ha sido recogida. Numerosos grupos ocupan las inmediaciones de las oficinas de este diario.

Elecciones de la Vendée.—El Sr. Aligne ha sido elegido por 12,757 votos contra 12,250 votos dados al Sr. de Falleux.

LONDRES, 11.—Consolidados ingleses de 92 5/8 a 3/4.

ROMA, 11.—Asegúrase que la petición para la dogmatización de la infalibilidad del Papa reúne numerosas firmas sin contar las de los Obispos españoles.

PARIS, 12.—El Journal officiel publica un decreto convocando al Tribunal Supremo de Justicia para decidir acerca de la queja de Mc Comté contra el príncipe Murat.

Publica también una circular del ministro del Interior (Gobernación) fecha de hoy 12 de Enero, exponiendo una política liberal, pero con la firme resolución de mantener el orden.

La Gazette des Tribunaux dice que ayer tarde cerca de las cinco y media, el Sr. D. Enrique Rochefort ha pasado en coche en los boulevares seguido por grupos bastante numerosos, cantando la Marsellesa y dando vivas a Rochefort.

En el boulevard Montmartre, el Sr. Rochefort bajó del coche cambiando algunas palabras con sus compañeros.

Varios individuos recorrieron los grupos diciendo: «Hasta mañana».

La manifestación no ha tenido otras consecuencias.

Algo más tarde, los boulevares han vuelto a tomar su aspecto ordinario.

PARIS, 12 (4 las doce y media de la mañana).—A pesar de la lluvia, grupos muy numerosos atraviesan las calles de Saint-Honore y de Rivoli para ir al interior de Victor-Noir.

3 por 100 francés, a 73-80 (antes de la Bolsa).

## NOTICIAS GENERALES.

Mañana 14 del corriente satisfará la Caja general de Depósitos, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, los intereses del segundo semestre de 1869 por los efectos públicos depositados en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números 166 al 176 inclusive.

Por la tesorería central de Hacienda pública se anuncia que el día 15 del corriente, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará el cupon vencido en 30 de Junio de 1869 de los bonos del Tesoro, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números 2,981 a 2,996; 2,999, 3,001 y 3,003 a 3,12.

Los vigilantes del ramo de alcantarillas según dice La Correspondencia, han descubierto dos escalas: una de ellas en dirección a unas habitaciones de la casa núm. 22 de la Rivera de Curidores, donde se hallaba una caja de caudales, y otro a la entrada de la taja de la casa calle de Eubajadores, núm. 32.

No sabemos si dichos vigilantes han tratado de poner a buen recaudo a los zapadores que habían hecho aquellas escavaciones.

Parece, según dice un periódico, que ayer mañana una pobre niña, huerfana, que pasaba por la calle de las Huertas, recibió un balazo en la cabeza, escapado de un cuarto bajo donde un hombre estaba arreglando una pistola. Se cree que la niña habrá muerto ya. El juzgado entiende ya en este asunto.

Es en extremo censurable el abandono que se observa en el manejo de armas, causada tan dolorosa y frecuentes desgracias.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Gumsindo, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Hilario, Abad.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Martín donde continúa el secretario de la Virgen del Destierro: a las diez habrá misa mayor con sermón que predicará don Juan Abdon, y por la tarde en los ejercicios será orador el Padre Cipriano Tornos.

VISITA DE LA ORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastian.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas

## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIODICO

EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Los modos más recientes representados por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

## CADA AÑO REPORTE

2,000 a 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido, tamaño natural.—Varias tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 186 más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

## REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo, reciben gratis el gran Almanaque Enciclopédico español ilustrado, que la empresa publica exclusivamente con este objeto.

Para más detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailen, núm. 4, y librería de D. Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8.

También se remite a provincias a quien lo solicite.

FLORES

PARENT NATTIER

CAMBIO

DE

domicilio.

7, rue Boyale, Saint-Honore, Paris.

(A. 3107.)

## FÁBRICAS DE SAN JUAN DE ALCARÁZ.

En los almacenes de dichas fábricas, calle de Atocha, núm. 65, se venden al por menor artículos de quincalla de latón de todas clases, a los precios fijos cuyas tarifas están de manifiesto y se reparten gratis. Se compran también cobre y latón viejos, y se admiten en pago de dichos artículos.

**CALDO JULIEN.** Se hace en un minuto, y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, gelatina y sal. Ha sido premiado en las exposiciones del Havre y Amsterdam de 1869. Precio 8 rs. caja. En París, rue du Temple, 22, casa Ancelot, Desnoes y Compaña, sucesores. En Madrid, para los pedidos, Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo.

**GASTRALGIA ERUCTOS** **DIGESTIONES DIFÍCILES** **DISPEPSIA VOMITOS**

**CHASSAING**

CURACION SEGURA

Con el VINO, las PILDORAS o el JARABE bi-digestivos de

Estas tres preparaciones cuyo sabor es de los más agradables, son las únicas que contienen los dos agentes naturales e indispensables para una buena digestión (la Pepsina y la Diastasa) y que han obtenido de la Academia de medicina de París, las más favorables recomendaciones.

PARIS, 2, Avenue Victoria. — Precios: VINO, 22 rs.; — Pildoras, 44 rs.; Jarabe, 16. — En Madrid por mayor, Sastre, 34, Calle del Sordo.

Deposito: B. Borrell hermanos, Simon, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña. — VINO, 22 rs. — Pildoras, 14 rs. — Jarabe, 16 rs.

## LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CÉLEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mutuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

## CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I. La Economía política con relación al hombre.—II. La economía anticristiana con relación a la familia.—III. La economía anticristiana con relación a la economía.—IV. El cristianismo y el pauperismo.—V y VI. El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de El Pensamiento Español, Pelayo, 34 y 40, a 4 rs. en Madrid y en provincias.

**ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA**

GRIMAULT Y C. FARMACÉUTICOS EN PARÍS

EMPLEADO CON EXITO SIEMPRE SEGURO CONTRA

Las malas digestiones,	Eructos gaseosos,	Gastritis,
Las náuseas,	Irritación del estómago y de los intestinos.	Gastralgias, Cólicos,
Píltulas,		Vómitos de mujeres en cinta.
Enflaquecimiento,		

La firma GRIMAULT Y C. Farmacéuticos de S. A. I. el príncipe Napoleón, garantiza la eficacia de este delicioso licor.

Depósito en Madrid, en casa de los SS. Borrell hermanos; Simon; Ulzurum; Moreno Miquel; y para los pedidos, LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 31, calle del Sordo.

**OBRAS DEL SEÑOR DOCTOR DON VICENTE MANTEROLA,** Canónigo Magistral de la santa iglesia de Vitoria.

La Virgen Madre.—Folleto de propaganda católica en que su autor demuestra contra los protestantes y los incrédulos la perpetua Virginalidad de la Santísima Madre de Dios.

Precio, dos reales en Madrid y Vitoria y dos y medio fuera.

El Apostolado de Roma.—Su influencia benéfica desde el punto de vista político y social; ó sea vindicación del poder extraordinario de los Papas en la Edad Media, precedida del retrato de la fisonomía moral de Pío IX, dedicada a Su Santidad por el Sr. D. Vicente de Manterola, Canónigo Magistral de la santa iglesia catedral de Vitoria.

Consta de 224 páginas.—Precio, ocho reales en Madrid y Vitoria y nueve fuera.

Los pedidos a la redacción del Semanario católico Vasco-Navarro, en Vitoria, ó a la librería católica de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid. (Núm. 692.—10 v.)

Un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Agado, Sanchez Rubio, D. Leonardo Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

## LA GRAN CUESTION DEL DIA.

## LA LIBERTAD.

POR MONSEÑOR DE SEQUE.

Traducido del francés, POR A. G. F.

Un tomo de 272 páginas en 8.º mayor; cuatro reales en Madrid y cinco en provincias.

Librerías de los señores Olamendi, vinted de Aguado, Tejado, Lopez, Hurtado, Martinez y Guio.

Los pedidos de provincias se dirigirán a D. Miguel Olamendi, Paz, 6, librería, ó a D. Alejandro Gomez Fontenebro, Fardadores, 10, imprenta, acompañando su importe en sellos del franqueo ó libranza de fácil cobro.